

Al Matadero

Políticos Muertos

Son las seis en punto,
y la alarma interrumpe mi acalabrado sueño,
muevo los huesos fuera de la cama
y siento la cadena alrededor de mi cuello
y afuera se amontonan los madrugadores
y una mañana fría se clava en nuestras sienes
¡Desesperanzadas!

Y podemos ver
el nuevo edificio en construcción
del tamaño de una catedral,
llena de lujos
y ojos espías
Y no pensamos nada,
Nada se nos podría ocurrir
Un gesto de resignación,
agachar la cabeza
y vuelta a seguir.

En las horas largas del obrero,
la tortura pagada del estudiante,
el mismo aire enrarecido
se cuela por nuestras narices
Y parece que nos ha tapado el cerebro,
nos incapacita para ver el sol
nos deja lerdos, ciegos, quietos
¡Acostumbrados!

Que el problema no es siempre la falta de dinero,
También el problema es el exceso de poder.
El problema: la rudeza de nuestras vidas,
la imposibilidad de gritar, aullar, sangrar,

empuñar una gota de rebeldía.
Ante el fracaso de la maldita rutina.
Es sentirte en la cerca y siempre encadenado,
con calmante en la sangre

Es sentir la cadena
alrededor de mi cuello
Aún fuera del matadero.
¡Aún fuera del matadero!
¡Del matadero!
¡Aún fuera del matadero!
¡Del matadero!

Moraleja:
...cuida tu trabajo que te matará.
...cuida tu trabajo que te matará.
...cuida tu trabajo que te matará.